

3089

Las Palabras

197

Andrés Sabella

210-000 203540

Escribe Georges Gusdorf que ningún invento puede rivalizar con el del lenguaje, pues "contiene en germen" todos los demás. De este modo, la palabra produce "una reeducación del mundo natural" que por ella "se torna en la superrealidad humana". Gusdorf avanza y recuerda a Orfeo, cuya voz encantó a bestias y plantas y hasta a las piedras. ¿Qué poeta no siente que su vida depende de una palabra, de esa "palabra precisa" que revolotea en la conciencia de Azorín? Para el novelista de "El Escritor", "Con las palabras solas, sin ideas, han hecho y hacen poesía delicados poetas". No olvidemos cuando con Eduardo Anguila admirábamos a Mallarmé, enseñando que la poesía se escribe con palabras, no con ideas; cuando leíamos a Ramón Gómez de la Serna, indicándonos que "La palabra se logra en estado místico y extramural".

Juan Antonio Massone, en quien se alían el instinto y la cultura poéticos, existe en esta ansiedad de la palabra henchida, la que es sustancia y no fragor de sílabas. Dos títulos suyos presagian el de su nuevo libro, "Las Siete Palabras", (Ediciones Aire Libre): "Alguien hablará por mi silencio", (1978), y "En voz alta", (1983). Del silencio al grito, para aproximarse a escuchar, en el estremecimiento de los tiempos, "Las Siete palabras" capitales del Hombre, las que Cristo clama en la Cruz y que no cesan en su plenitud de perdón:

"Perdónalos, es ya casi una noche
[llorando
la turbia duda y el certero espanto",
(Pág. 17)

Massone mira hacia el Calvario y, allá,

en medio de la tiniebla y el espanto, oye para nosotros, nuevamente, "Las Siete Palabras" del Justo, recibíendolas con el oído del amor:

"Crujan los espacios
con el viento de los jueves
y la tierra se enrojece
con sus lágrimas",

(Pág. 11)

Cristo habla para que sus "Últimas Palabras" pasen a las primeras del Hombre. Por esta razón de sangre, Massone advierte que éstas "Deberán repetirse hasta el fin de los Viernes Santos", (pág. 25), trazando una imagen preciosa de El, al escribir que, al dirigirse al Padre, se define: "despojo soy a mitad de la tierra y de tus brazos", (pág. 29).

San Juan se refiere a la sed final de Cristo, que es la de todos los que se consumen por el amor y la justicia del amor. Massone esencializa en la suya la de los hombres cabales:

"En mi boca todo desierto pre-
[cipita,
Tengo sed de Ti, Padre, mientras lo
[arduo
escolta la sagrada voluntad de ser
[perfecto",
(Pág. 33)

En su poema "Tres es el número perfecto", Massone adelanta que "Al tercer día resucitó de entre los muertos", extendiendo la esperanza de Su Presencia en la palpitación de la Tierra y de los Hombres, porque "Nada ha terminado", (pág. 44):

"Delante de ti, la eternidad
te deja intacto. El mismo Dios
crece dentro y ya nadie
concluye en el sepulcro".

Ullmann, Massone, slpo. 3-IX-1987, P.P.

Las palabras [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las palabras [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa